

# Los inicios de la Universidad de Oriente en la óptica de Portuondo: un documento revelador

The beginnings of the Universidad de Oriente in the perspective of Portuondo: a revealing document

MSc. Namilkis Rovira-Suárez

<https://orcid.org/0000-0002-1489-2500>

[namilkis@uo.edu.cu](mailto:namilkis@uo.edu.cu)

Universidad de Oriente, Cuba

**Resumen.** La carta enviada por José Antonio Portuondo al profesor Pedro Cañas Abril, el 15 de diciembre de 1952, es un documento trascendental sobre los principales acontecimientos de la Universidad de Oriente durante su proceso de gestación y consolidación. La publicación íntegra de esta carta tiene como objetivo divulgar las concepciones y proyecciones académicas de Portuondo para perfeccionar la vida universitaria. Es un homenaje a la casa de altos estudios en su setenta y cinco aniversario y, a la vez, a su autor, uno de sus más recordados profesores.

**Palabras clave:** José Antonio Portuondo, carta, Universidad de Oriente.

**Abstrat.** The letter sent by José Antonio Portuondo to Professor Pedro Cañas Abril, on December 15, 1952, is a transcendental document about the main events of the Universidad de Oriente during its gestation and consolidation process. The full publication of this letter has the objective of disseminating the conceptions and academic projections of Portuondo to improve university life. Is a tribute to the house of higher studies on its seventy-fifth anniversary and, at the same time, to its author, one of its most remembered professors?

**Keywords:** José Antonio Portuondo, letter, Universidad de Oriente.

## Introducción

José Antonio Portuondo Valdor es una de las personalidades cimeras de la cultura cubana. Un aspecto de su labor intelectual prácticamente inexplorado es su impronta y relaciones con la Universidad de Oriente durante su período de residencia en Santiago de Cuba entre 1953 y 1965. (Rovira y Escalona, 2016)

Desde su llegada a los Estados Unidos, el 25 de mayo de 1946, prestó debida atención al proceso que condujo a la fundación de la Universidad de Oriente, lo cual se materializó el 10 de octubre de 1947.

Cuando se trata el tema de la incorporación de José Antonio Portuondo a la Universidad de Oriente y su desempeño en la institución se recurre a la carta que le envió su amigo, el profesor Pedro Cañas Abril, donde lo motiva a integrarse al claustro universitario. (Rovira y Escalona, 2016)

Con la papelería de Portuondo se presenta la limitación de que el intelectual atesoró la correspondencia recibida, la que fue publicada por una de sus más cercanas colaboradoras (Romero y Castilla, 2002), algo que no ocurre con las misivas enviadas a sus colegas y amigos, que – en el caso de las que se conservan – se mantienen inéditas. Esta situación la explica Cira Romero al referir que al intelectual no le gustaba utilizar el papel carbón, con lo cual hubiera dejado copias de su correspondencia. (Prado, 2013)

En el proceso de búsqueda documental con vistas a la realización de la tesis doctoral “José Antonio Portuondo en Santiago de Cuba (1953 – 1965: concepciones y proyecciones académicas, científicas y socioculturales” se encontró, en el Instituto de Literatura y Lingüística, la carta respuesta del profesor Portuondo a Cañas Abril el 15 de diciembre de 1952, donde se evidencia su aceptación de incorporarse al claustro universitario y complementa la información acerca de su interés en torno a la apertura de una universidad en el Oriente cubano y sus desvelos por consolidarla. (Rovira y Escalona, 2021)

Hasta ahora las referencias a este documento son las aportadas por la autora, quien se ha propuesto realizar la exégesis de sus principales concepciones con respecto a la misión de la Universidad y las maneras en que estas se materializaron en los períodos subsiguientes, cuando se desempeñó como profesor (1953 – 1958 y 1959 - 1960) y rector (1962 – 1965).

De tal manera se destaca como al regresar a Santiago de Cuba, en 1953, para incorporarse al claustro de la Universidad de Oriente, Portuondo era un intelectual maduro con profundas concepciones ideológicas progresistas, humanistas y nacionalistas, con las cuales materializó el lema universitario “Ciencia y Conciencia” y las puso al servicio de la cultura y la sociedad santiagueras. Igualmente se subraya que al incorporarse al claustro de la joven universidad Portuondo venía con concepciones que delineó en la ya citada carta a Cañas Abril, donde

esboza diversos temas, desde asuntos esenciales de la organización de la vida universitaria hasta la materia que le correspondía impartir, propone su planificación docente para impartir la asignatura, la bibliografía a emplear y los métodos de evaluación, reseñó los intereses comunes de las tres universidades, el perfeccionamiento del plan de estudios y la superación profesional. (Rovira y Escalona, 2021)

La publicación íntegra de esta carta, en ocasión del setenta y cinco aniversarios de la Universidad de Oriente y a sesenta años de haber sido redactada, constituye – a la vez – un homenaje a la institución y a su autor, un relevante intelectual que fuera profesor y rector del alma mater oriental.

## Desarrollo

### Carta de José Antonio Portuondo a Pedro Cañas Abril

Diciembre 15 de 1952

Mí querido Pedrín:

Ante todo: Felices Pascuas y Prospero Año Nuevo a ti y los tuyos, en nombre de mi mujer y el mío propio. Que tanto la felicidad y la prosperidad alcancen también la Universidad de Oriente y a nuestros amigos y colegas en ella. Amén. (No podrás negar que algo me queda de mis días de P. Mendiola!!!)

Ya hace más de un mes que recibí tu carta de noviembre 12 y un montón de cosas que había impedido contestarla. Ahora lo hago en parte nada más, porque no te mando los programas, aunque no creo que eso sea urgente. Quiero ahora referirme a cosas que me parecen de más inmediata utilidad y, ante todo, no dejar pasar estas fechas sin enviarte nuestras felicitaciones.

Ya estaba yo enterado de la batalla iniciada por el Dr. Varona. No sé si hay cosa importante referente a la Universidad que no haya sabido en seguida. Tengo, en recortes de periódicos de Santiago y de La Habana la historia circunstanciada de las dos grandes crisis sufrida por la Universidad: la producida, acabada de fundar, cuando se intentó hacerla privada, y a la creada en torno al asunto de Varona. Esta última dada las circunstancias, fue la más grave, pero no por eso pensé relajarme, no te preocupes. Para allá voy de todos modos, dispuesto a jalar parejo como un buen santiaguero. De mi para ti: se demasiado bien que ir a Santiago, después de haber vivido y trabajado fuera de Cuba, no es

miel sobre hojuelas, pero yo nunca vine aquí con ánimo de sembrarme definitivamente en tierra yanqui y esta es la primera oportunidad que se me ha presentado de ensayar en Cuba lo que aquí he ido aprendiendo. No sé si sabes que en verano escribí a mis “amigos” de la Universidad de La Habana solicitando un curso de verano y ni siquiera me contestaron. Mejor dicho, uno de ellos se encontró conmigo, al cabo de cierto tiempo, en una librería habanera y me explicó que no me había contestado porque sabía que no me iban a invitar a dar un curso.... En fin, todo eso pertenece a la prehistoria.

Con el plan de estudio y el calendario académico que me enviaste he podido hacerme cargo, poco más o menos de lo que será el segundo semestre. Por lo pronto veo que la Estética se ofrece en el segundo semestre y será, por tanto, el curso que me tocará explicar, amén del Seminario, que es cosa nueva. No quiero de ninguna manera empezar haciendo innovaciones, pero como tengo contigo confianza te confieso que me hubiera gustado la Estética procediera de la Teoría Literaria porque, en realidad, le sirve de fundamento y porque, en un futuro más o menos lejano, debe ser obligatoria para los aspirantes a la Licenciatura, y mientras la Teoría queda reservada a los estudios del Doctorado. Ya he visto que ustedes han creado la distinción entre esos títulos, pero el simple hecho de una Tesis no le da valor alguno al doctorado. Yo creo que es hora de ir pensando en algo más serio que levante nuestro prestigio universitario en Cuba. El momento es oportuno y mi idea es esta:

Ahora que existen ya tres Universidades oficiales como una privada católica y no sé si alguna más la Universidad de Oriente podrá tomar la iniciativa de convocar a una reunión o Congreso de Universidades en la que discutieran cuestiones académicas de capital importancia. Cuando ve en Bohemia reunidos en La Habana a los rectores de las tres universidades y a los presidentes de las dos Federaciones Estudiantiles pensé que en esa reunión estaba el germen de cosas mayores. Era la prueba de que existían intereses comunes entre las universidades que deben ser planteados y resueltos en común. Esos intereses son muchos y de enorme importancia. Uno de ellos, y no de los menores, es el de crear un doctorado de prestigio y de capacidad probadas. Para eso en lo que se refiere a nuestra facultad, podría llegarse al acuerdo de mantener el plan actual de estudios, que es poco más o menos el mismo, como requisito es para obtener el título de Licenciada en Filosofía y Letras o en Educación, y con el cual hasta hoy podrían desempeñarse las cáte-

dras de segunda enseñanza y las de Agregado y Auxiliar, a lo sumo en la Universidad, pero sin poder enseñar cursos de doctorado y reservar para los doctores toda la enseñanza de dichos cursos superiores más la de los cursos para la licenciatura que compartirían con los licenciado. Solo los doctores podían llegar a los titulares, y los Licenciados y Auxiliares. Algo por el estilo podría hacerse.

Ahora bien, el curso para el doctorado debería comprender, por lo menos, un año más de estudios con residencia o asistencia a una Universidad y otro año para la preparación de una tesis, bajo la dirección de un comité de profesores en el cual uno de ellos sería el consejero responsable de la tesis y se entendería directamente con el estudiante. Es decir que un estudiante al terminar su cuarto año de Filosofía o de Educación haría una tesis sencilla, puramente expositiva, pero no menor de cien páginas y con todos los requisitos de un trabajo científico. Después de tomar sus exámenes, etc., el nuevo Licenciado estaría en condiciones a enseñar en los centros de Educación Secundaria y en los cuatro años universitarios de la Licenciatura, con posición de Agregado y, a lo más, después de ciertos años indeterminados y en determinadas condiciones, la de Auxiliar. Mientras tanto podría seguir estudiando para el Doctorado, un año más, asistiendo a clases que se señalarían a horas convenientes – por la tarde y por la noche de modo que los profesores de escuelas secundarias pudieran aprovecharlas – y terminados sus estudios de ese año, dedicaría otro, por lo menos, a redactar su tesis de doctorado, que debería hacer un estudio original, y constitutivo de un libro completo sobre materia perteneciente a la especialidad escogida por el alumno, que podría ser o no – pero perfectamente si – la misma especialidad de su licenciatura.

Hay muchas más cosas que decir sobre esto, pero no creo que sea el momento. De todas maneras, me he puesto a soñar un poco, aunque con un sueño bastante cortado porque me he tenido que interrumpir más de una vez. Figúrate que ante la lata que significa cargar con nuestros muebles hasta Santiago hemos decidido venderlos, y a ese efecto pusimos un anuncio en el paródico local y desde que salió, a eso de las tres de la tarde, el teléfono ha estado sonando a cada rato y han venido ya algunas personas, por la consiguiente interrupción de nuestras tareas.

Pero volvamos al curso de Estética. Yo no sé qué se han hecho en años anteriores, pero a mí me gustaría hacer un curso barato y efectivo. Esto de barato te va a parecer un poco antiestético, pero veras enseguida

que no. Es el caso que se pueda hacer un curso muy interesante, en el que los muchachos se pongan en contacto directamente con obras significativas de Estética, utilizando los recursos que brinda una colección tan barata como la Austral. Mi proyecto es este: usar como guía para los alumnos – nunca como textos – los dos tomitos de Ernest Meumann – Introducción a la Estética actual (Austral, No. 578) y Sistema de Estética (Austral, No. 778) – y luego hacer de la lectura obligatoria un grupo de textos clásicos y modernos de Estética que aparecen, todos, en la misma colección, distribuidos en esta forma: Febrero: Platón (El Fedro, a ser posible, el Hippias Mayor. Como ninguno de estos dos diálogos están en la colección Austral y no hay más que una semana incompleta en febrero, la lectura se haría en la biblioteca y se apoyaría en la explicación de clases o, mejor, haría yo una lectura completa del Fedro); Marzo: las dos primeras semanas, Plotino, El alma, la belleza y la contemplación (Austral, No. 985); las tres últimas, Kant, Lo bello y lo sublime (Austral, No. 612) y Schiller, La educación estética del hombre (Austral, No. 237), juntos en esas semanas, porque el ensayo de Kant es muy breve; Abril: Hegel, De lo bello y sus formas (Austral, No. 594), Sistema de las Artes (Austral, Nos. 115 y 505); Junio: Bergson, La risa (Biblioteca Contemporánea, Losada, No. 55) y Croce, Breviario de Estética (Austral, No 41). Como sabes la Biblioteca Contemporánea de Losada, es similar en precio y formato a la Austral de la Espasa-Cape Argentina, así que el presupuesto no se desequilibraría. El objeto de este es que los alumnos, al paso que se ponen en contacto directamente por los grandes estetas se van haciendo, a poco costo, una biblioteca mínima. El plan de las clases sería este: dos días a la semana conferencias más que ellos podrían completar con los manuales de Meumann, y un día de cada semana, discusión de los textos correspondientes a cada mes o semana. La nota final se obtendría por el promedio de la participación de las discusiones, que sería clasificada en forma que determinaré en clase, y el examen y exámenes que no será memorista, sino la discusión escrita de un autor o una teoría, a libro abierto, o la de un fenómeno estético que se ofrezca a la consideración de los alumnos. Esto puede hacerse a muy poco costo para los alumnos y a ninguno para la Universidad. Los libritos de Austral cuestan unos 75 centavos más o menos y no habría que comprar dos o tres, cuando más cada mes. Al final, el estudiante tenía una biblioteca mínima de Estética y había conocido directamente alguno de sus representantes más significativos. Los manuales de Meumann le suministrarían la información mínima

sobre los problemas y los métodos que ellos discutirían y expondrá en clase con criterio diferente, la mayor parte de las veces. Como las clases son alternas se presentan a la división que te digo, y un muchacho que haya leído y discutido de Plotino y Croce pasado por Hegel y Bergson, los problemas estéticos no dirán idioteces delante de un Picaso y será capaz de diferencial a Bach de Pérez Prado. Todo eso sin prejuicio de advertir lo negativo en el arte de Picaso y la significación circunstancial del mambo.

¿Qué te parece? ¿Sigo soñando o todo eso es perfectamente factible? Pues si lo crees factible te ruego que, tú que sabes poco más o menos el número de estudiantes de Estética que tendré en Febrero, le indiques a Domingo Sánchez y Gutiérrez o a quien esté al frente de la Librería Moderna, si es que existe todavía, o a las que hayan nacido en mi ausencia, que traigan, sino los tienen, esos números de la colección Austral, en cantidad suficiente para que los estudiantes puedan manejarlos desde el principio.

Ahora un problema: usando el calendario del primer semestre como modelo construí uno del segundo y veo que el curso viene a terminas en la primera semana de Julio. ¿Es así? El problema que se me plantea es que ya he aceptado, el principio, enseñar durante el verano de California en Los Ángeles, y allí, como en casi todas las Universidades norteamericanas suele empezar el curso de verano a fines de junio. No sé cómo resolver el problema, porque yo creo que a la Universidad de Oriente le conviene que muchos de sus profesores salgan los veranos a enseñar a otras universidades para que el nombre de la universidad figure en los programas de instituciones ya acreditadas y para los profesores no se anquilosen y vean, oigan, huelan, toquen y gusten nuevos horizontes y otros problemas. Yo pienso dejar establecidos mis contactos aquí para futuras incursiones veraniegas, del mismo modo que Manolo Alvares continuará viviendo a Middlebuty. Es más, este verano, en agosto, iré al Congreso de Literatura Iberoamericana de México- ya me han separado un turno para leer un trabajo- y espero representar en él a la Universidad de Oriente. Pienso, además, seguir siendo miembro de la Modern Language Association of América en dos de cuyos congresos ya he leído dos trabajos, y, si no te presenta ninguna dificultad, espero leer uno en el congreso de 1953, que se celebrará en Chicago, representando a la Universidad de Oriente. Este año el congreso es en Boston e iré a él, pero no leeré nada allí. El viernes de esta semana saldremos mi mujer y yo a New York y estaremos unos cuantos días allí

antes de irnos a Boston. Estaremos de regreso aquí el 6 de enero para reanudar las clases y preparar ya definitivamente el viaje a Cuba.

Bueno, viejo, creo que lo más conveniente para tu salud y la mía es que le pongas fin a esta verdadera inundación epistolar que lleva camino hacer una nueva edición, no corregida pero si aumentada, de los viejos “aguinaldos”. Perdona la extensión en gracia de la intensión.

Felicidades, otra vez, en nombre de nosotros para ustedes. Con ellas recibe un gran abrazo de

**José Antonio Portuondo**

## **Referencias bibliográficas**

- Prado, Y. (2013) *José Antonio Portuondo. Un hombre, una época. Un documental que aborda facetas de la vida y obra de José Antonio Portuondo Valdor*. [Trabajo de Diploma, Universidad de Oriente].
- Romero, C. & Marcia, C. (2002). *Cuestiones Privadas. Correspondencia a José Antonio Portuondo. (1932 – 1986)*. Editorial Oriente.
- Rovira, N & Escalona, I. (2016). Los vínculos de José Antonio Portuondo con la Universidad de Oriente: recuento historiográfico y prioridades de un tema de investigación pendiente y necesario. *Santiago*, (141), 791 – 796.
- Rovira, N & Escalona, I. (2016). El magisterio de José Antonio Portuondo en la Universidad de Oriente. *Maestro y Sociedad*, No. Especial 1, 426 – 438.
- Rovira, N & Escalona, I. (enero – marzo 2021). José Antonio Portuondo en la Universidad de Oriente (1953 – 1958): acercamiento a sus concepciones y prácticas pedagógicas. *Disc@lia*, XII, (1), 108-118.

## **Conflictos de intereses**

No existen conflictos de intereses